

**SOBRE EL ASTROLOGO 'ABD AL-WĀHĪD B. ISHĀQ AL-ḌABBĪ**  
(fl. c. 788- c. 852)

Julio SAMSÓ  
Universidad de Barcelona

Son bien conocidos dos pasajes de Ibn al-Qūṭīyya<sup>1</sup> y del *Nafh* de al-Maqqarī<sup>2</sup> en los que se menciona a 'Abd al-Wāhīd b. Ishāq al-Ḍabbī, el primer astrólogo andalusí de nombre conocido en relación con una predicción sobre la breve duración del reinado de Hišām I (788-796). Una traducción de los dos textos en cuestión es la siguiente:

1. *Ibn al-Qūṭīyya*: "Cuentan que, cuando Hišām subió al trono, envió a buscar al astrólogo [*al-munaŷŷim*] al-Ḍabbī en Algeciras [*al-Ŷazīra*] y le dijo:

– No dudo de que te has interesado por mí desde que te llegó la noticia [de mi acceso al poder]. Por Dios te conjuro para que me digas qué es lo que opinas.

– Soy yo quien te conjura, por Dios, para que me dispenses de esta [obligación] –respondió al-Ḍabbī.

[El emir, entonces,] le dispensó. Cuando hubieron transcurrido unos días, le forzó a manifestarse. Dicen que le pasó algo por la cabeza y le hizo comparecer. Le dijo:

– Por Dios que no creo que sea verdad esto que te pregunto, pero deseo escucharlo. Ojalá que puedas explicarme lo que se me oculta. Te garantizo tu seguridad, te compensaré, te daré un vestido honorífico y te ofreceré regalos, tal como ya he hecho, si me desvelas mi secreto.

Al-Ḍabbī le respondió:

– De seis a siete [años].

[El emir] se quedó cabizbajo durante un rato, luego levantó la cabeza y dijo:

– Serán años fáciles si se dedican a adorar a Dios.

Le dio un vestido y regalos y le envió de vuelta a su tierra. Abandonó la vida mundana y se dedicó a prepararse para la otra vida, Dios tenga piedad de él."

2. *al-Maqqarī*: "Cuando Hišām subió al trono hizo venir al famoso astrólogo al-Ḍabbī desde su tierra en Algeciras [*al-Ŷazīra al-Jadrā'*]

---

<sup>1</sup> Ibn al-Qūṭīyya, *Ta'riḥ iftitāh al-Andalus*, ed. 'Umar Fārūq al-Ṭabbā', Mu'assasat al-Ma'ārif li-l-Tibā'a wa-l-Našr, Beirut, 1994, p. 96.

<sup>2</sup> al-Maqqarī, *Nafh al-ṭīb fī guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān 'Abbās, vol. I, Dār Ṣādir, Beirut, 1968, pp. 334-335.

hasta Córdoba. Era, gracias a su habilidad y acierto, el Ptolomeo de su tiempo en astrología [*'ilm al-nu'yūm*] y en el conocimiento del movimiento de los cuerpos celestes [*al-ma'rifa bi-ḥarakāt al-'ulwiyya*]. Cuando llegó, [el emir] se quedó a solas con él y le dijo:

– No dudo, Ḍabbī, de que te has interesado ya por mí cuando te ha llegado la noticia de algo que no se ve dos veces. Por Dios te conjuro para que me hagas una predicción, de acuerdo con las conclusiones a que hayas llegado.

Al-Ḍabbī titubeó y dijo:

– Dispénsame, emir, ya que sólo he empezado a ocuparme del tema y aún no lo he verificado, dada su importancia.

– Te doy un plazo para esto –respondió el emir–. Dedicarte exclusivamente a estudiar aquello que aún no has considerado.

Al cabo de unos días le hizo comparecer de nuevo y le dijo:

– Lo que te pregunté me interesa mucho aunque, por Dios, no confío en que lo que me digas sea la verdad ya que pertenece al ámbito de lo oculto [*al-gayb*] que Dios se reserva para sí mismo. No obstante, deseo escuchar lo que tengas que decirme.

[El emir] respiraba con dificultad y le obligó a elegir entre una recompensa o un castigo.

– Emir –respondió [al-Ḍabbī]–, has de saber que tu reinado será estable, afortunado y victorioso sobre tus enemigos, aunque los indicios de que dispongo señalan que su duración será, aproximadamente, de ocho años.

[El emir] quedó cabizbajo durante un rato. Luego levantó la cabeza y dijo:

– Lo que temo, Ḍabbī, es que a través de tu boca me haya llegado un aviso [divino]. Por Dios, aunque dedicara todos estos años a adorarle, serían escasos para este propósito.

Le dio regalos y un vestido. Llevó [,a partir de entonces,] una vida ascética y dedicada a hacer buenas obras."

Está claro que los dos relatos reproducen la misma anécdota y que el texto de al-Maqqarī está notablemente adornado, dentro de un proceso que podríamos calificar de "astrologización" de la figura de al-Ḍabbī. Llama la atención, por ejemplo, que al-Maqqarī llame a al-Ḍabbī "el Ptolomeo de su tiempo" [*Baṭlīmūs zamāni-hi*] lo que no casa muy bien con la cronología de la anécdota: aunque, en una primera etapa, circularon por Oriente una versión pahleví y otra siríaca del *Almagesto* de Ptolomeo, las dos traducciones árabes de este texto básico que tuvieron una clara difusión se llevaron a cabo durante el califato de al-Ma'mūn (813-833)<sup>3</sup>, por más

<sup>3</sup> Paul Kunitzsch, *Der Almagest. Die Syntaxis Mathematica des Claudius Ptolemäus in arabisch lateinischer Überlieferung*, Otto Harrassowitz, Wiesbaden, 1974.

que existía una versión de las *Tablas Manuales* realizada en época de Hārūn al-Rašīd (786-809). Es, por tanto, poco probable que el nombre de Ptolomeo fuera, ni siquiera, conocido en época de Hišām I. Como veremos a continuación, este argumento no tiene una gran fuerza dada la longevidad que parece que hay que atribuir a al-Ḍabbī. No obstante, existe una clara diferencia de tono entre los dos relatos. En la versión de Ibn al-Qūṭīyya, al-Ḍabbī tiene un miedo muy natural a comunicar su predicción al emir y éste se muestra dispuesto a excusarle hasta que, "según dicen, algo le pasó por la cabeza" (*qīla: la-hu jātirun*). En la narración de al-Maqqarī, al-Ḍabbī se refugia en la excusa de que no ha podido estudiar bien un tema tan complejo como es la duración de la vida del monarca y éste le da un plazo para que verifique los datos. La implicación es, claramente, que el astrólogo pretende utilizar la técnica del *tasyīr*, comúnmente utilizada para determinar cuánto tiempo falta para que se produzca determinado acontecimiento (muy frecuentemente, la muerte de una persona)<sup>4</sup> y es muy poco probable que esta técnica fuera conocida en al-Andalus a principios del siglo IX. En cualquier caso, ambos autores están de acuerdo en el hecho de que Hišām I sentía una curiosidad natural por conocer su futuro, aunque tenía, al mismo tiempo, ciertos escrúpulos a la hora de manifestarla, dada su reputación de musulmán piadoso.

Basándonos en estos dos textos, situábamos a al-Ḍabbī muy a principios del s. IX, durante el emirato de Hišām I. Esta cronología se alargó un poco gracias al descubrimiento realizado por mi maestro Juan Vernet<sup>5</sup> del *Kitāb al-amṭār wa-l-as'ār* ("Libro de las lluvias y de los precios") del astrólogo magribí Muḥammad b. 'Alī al-Baqqār<sup>6</sup> (fl. 821/1418), en el manuscrito Escorial 916. Este nuevo texto contenía una serie de largos pasajes en los que se utilizaba un método astrológico relacionado con el antiguo método de predicción denominado "de las cruces" (*aḥkām al-ṣulub*), documentado, hasta entonces, sólo en el *Libro de las Cruces* alfonsí<sup>7</sup>, traducido al castellano a partir de una reelaboración del siglo XI de un tal 'Abd Allāh b. Aḥmad al-Ṭulayṭulī<sup>8</sup>. Otros pasajes de idéntica temática y

<sup>4</sup> O. Schirmer, "Tasyīr", en *Encyclopédie de l'Islam*, primera edición, VIII (París, 1934), págs. 729-733; Michio Yano y Mercè Viladrich, "Tasyīr Computation of Kūshyār ibn Labbān", *Historia Scientiarum* 41 (1991), 1-16.

<sup>5</sup> Juan Vernet, "Tradicón e innovación en la ciencia medieval" en *Oriente e Occidente nel Medioevo: Filosofia e Scienze*, Accademia Nazionale dei Lincei, Roma, 1971, págs. 741-757; reimpresión en Juan Vernet, *Estudios sobre Historia de la Ciencia Medieval*, Barcelona-Bellaterra, 1979, págs. 173-189.

<sup>6</sup> Sobre al-Baqqār, además del artículo de J. Vernet citado, cf. J. Samsó, "An Outline of the History of Maghribī Zijes from the end of the Thirteenth Century", *Journal for the History of Astronomy* 29 (1998), 93-102.

<sup>7</sup> Lloyd A. Kasten y Lawrence B. Kiddle (eds.), Alfonso el Sabio, *Libro de las Cruces*. Madrid-Madison, C.S.I.C., 1961. Sobre esta obra cf. José A. Sánchez Pérez, "El Libro de las Cruces", *Isis* 14 (1930), 77-132.

<sup>8</sup> Margarita Castells, "Un nuevo dato sobre el *Libro de las Cruces* en el *al-Zīy al-Muṣṭalaḥ* (obra astronómica egipcia del siglo XIII)", *al-Qanṭara* 13 (1992), 367-376.

técnica fueron identificados por Rafael Muñoz<sup>9</sup> en el manuscrito Escorial 918. Al-Baqqār, por otra parte, nos conservaba treinta y nueve versos de una *urŷūza* debida al propio al-Ḍabbī, cuyo contenido era muy similar al del capítulo 57 del texto alfonsí<sup>10</sup>, y nos informaba de que nuestro autor "compuso una *urŷūza* para predecir los acontecimientos atmosféricos y las vicisitudes de los monarcas, de acuerdo con el sistema judicial antiguo corriente en el Magrib, es decir, el sistema de predicción de las cruces, en tiempos de al-Ḥakam [I]" (796-822)<sup>11</sup>. La cronología de al-Ḍabbī alcanzaba, pues, el reinado de al-Ḥakam I y esto planteaba una hipótesis interesante: el interés por la astrología, tan patente durante el emirato de 'Abd al-Raḥmān II (822-852)<sup>12</sup>, ¿se habría iniciado ya durante el reinado de su padre al-Ḥakam I? Volveré a este tema en el transcurso de este trabajo.

De cualquier modo, parecía que al-Ḍabbī era el primer astrólogo andalusí con obra conservada y que su cronología correspondía a fines del siglo VIII y principios del IX. Esto movió a Vernet a sugerir que el sistema de las cruces era de origen latino-visigodo dado que, en esta época, no se había producido todavía la introducción de materiales astronómico-astroológicos orientales que no fueron conocidos en al-Andalus hasta el reinado de 'Abd al-Raḥmān II. Esta hipótesis venía confirmada por la insistencia del texto alfonsí –seguido por al-Baqqār– en que el método de las cruces "son los iudizios que usauan los de las partidas de occidente del tempo antigo, et los de tierra de Affrica, et los de Barbaria et una partida de los romanos de Espanna" (*hādīhi l-tarīqa fī l-aḥkām hiya tarīqat ahl al-Magrib fī l-zamān al-qadīm, a'nī ahl Ifrīqiya wa-l-Barābir wa-tā'ifa min al-'aḡam bi l-Andalus*)<sup>13</sup>.

Creo que la argumentación de Vernet sigue siendo totalmente válida gracias, entre otras cosas, a que al-Baqqār afirma que la *urŷūza* de al-Ḍabbī fue compuesta en tiempos de al-Ḥakam I. No obstante, la reciente publicación de una edición facsímil del manuscrito de Fez que contiene una parte importante del volumen II

<sup>9</sup> Rafael Muñoz, "Textos árabes del «Libro de las Cruces» de Alfonso X", en J. Vernet (ed.), *Textos y Estudios sobre Astronomía Española en el Siglo de Alfonso X*. Barcelona, Institución "Milá y Fontanals" del C.S.I.C. y Universidad Autónoma de Barcelona, 1981, págs. 175-204.

<sup>10</sup> J. Samsó, "La primitiva versión árabe del Libro de las Cruces" en J. Vernet (ed.), *Nuevos Estudios sobre Astronomía Española en el Siglo de Alfonso X*, Barcelona, 1983, 149-161 (reimpresión en J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum, Aldershot, 1994, n° III). Cf. también J. Samsó, "The Early Development of Astrology in al-Andalus", *Journal for the History of Arabic Science* 3 (1979), 228-243 (reimpresión en Samsó, *Islamic Astronomy* n° IV); Samsó, "Alfonso X y los orígenes de la astrología hispánica", en J. Vernet (ed.), *Estudios sobre Historia de la Ciencia Árabe*, Barcelona, 1980), 83-114; Samsó, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Mapfre, Madrid, 1992, págs. 27-36.

<sup>11</sup> Samsó, "La primitiva versión" págs. 151 y 157.

<sup>12</sup> Samsó, *Ciencias de los Antiguos* págs. 49-56.

<sup>13</sup> Samsó, "Early Astrology in al-Andalus" pág. 233.

del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān<sup>14</sup> nos fuerza a aceptar que al-Ḍabbī tuvo una vida muy larga ya que, como veremos, murió durante el emirato de Muḥammad (852-886). Esta última fuente dedica un capítulo (fols. 168 v- 173 r) a las relaciones de 'Abd al-Raḥmān II con sus astrólogos (*Ajbār al-munaẓẓimīn ma'a l-amīr*) entre los que destaca –entre los astrólogos contemporáneos del emir y anteriores a él– a 'Abbās b. Firnās (m. 887)<sup>15</sup>, Marwān b. Gazwān<sup>16</sup>, Muḥammad b. 'Abd Allāh al-'Adwānī<sup>17</sup> y 'Abd Allāh b. al-Šamīr b. Numayr<sup>18</sup>, además de al-Ḍabbī. El único investigador que parece haber tenido constancia de este hecho es Muḥammad 'Abd Allāh 'Inān quien, gracias a la amabilidad de Levi-Provençal, tuvo acceso a unas reproducciones fotográficas del manuscrito de Fez que utilizó ampliamente en el primer volumen de su *Dawlat al-Islām fī-l-Andalus*<sup>19</sup>: este autor que, sin duda, había echado un vistazo rápido al capítulo sobre los astrólogos, nos menciona a al-Ḍabbī entre los astrólogos de 'Abd al-Raḥmān II, aunque no refiere que sobrevivió hasta el emirato de Muḥammad.

En el prólogo a este capítulo Ibn Ḥayyān nos dice (fol. 168 v) que al-Ḍabbī

<sup>14</sup> Ben Haián de Córdoba (m. 469 H./1076 de J.C.), *Muqtabis II. Anales de los Emires de Córdoba Alhaquem I (180-206/796-822) y Abderramán II (206-232/822-847)*. Edición facsímil al cuidado de Joaquín Vallvé Bermejo. Real Academia de la Historia, Madrid, 1999.

<sup>15</sup> E. Terés, «'Abbās ibn Firnās». *Al-Andalus* 25 (1960), 239-249.

<sup>16</sup> M. Marín, "Ilm al-nuḡūm e 'Ilm al-ḥidḷān en al-Andalus" *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I.* (Madrid, 1986) págs. 510-511.

<sup>17</sup> No estoy nada seguro de la identificación de este personaje pero podría tratarse de Muḥammad b. Farqad b. 'Awn al-'Adwānī o al-Mu'āfirī, tradicionalista oriundo de Zaragoza. Una brevísima nota biográfica, casi idéntica, aparece en Ibn al-Faradī, *Ta'riḥ 'ulamā' al-Andalus* ed. F. Codera (Madrid, 1891-92) y ed. Cairo, 1966, n° 1100, al-Ḥumaydi, *Yaqwat al-Muqtabis*, ed. M. Ibn Tāwit, Cairo, 1372 H y ed. Cairo, 1966, n° 131, al-Ḍabbī, *Bugyat al-Multamis*, ed. F. Codera y J. Ribera (Madrid, 1884-85) y ed. Cairo, 1967, n° 254. Manuela Marín ("Nómina de sabios de al-Andalus" (93-350/711-961), en M. Marín (ed.), *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus I* (Madrid, 1988), n° 1302 (págs. 87 y 147) deduce que murió antes del 347/958. Parece probable que este personaje fuera hijo o descendiente de Farqad b. 'Awn (o 'Awf) al-'Adwānī, en otras fuentes Farqad b. 'Abd Allāh al-Ŷurašī/Ŷurašī, originario de Zaragoza y trasladado a Córdoba (donde residió siete años) por 'Abd al-Raḥmān I: murió en Zaragoza en tiempo de Hišām I. De este personaje se sabe que tenía dotes adivinatorias ('*ālim bi-l-ḥidḷān*): cf. M. Marín, "*Ilm al-nuḡūm*", pág. 520. Existe, no obstante una segunda posibilidad: que al-'Adwānī del texto sea un error por [b.] al-'Adrā', al que me referiré más adelante como transmisor de una parte de la biografía de al-Ḍabbī.

<sup>18</sup> E. Terés, «Ibn al-Šamīr, poeta astrólogo de la corte de 'Abd al-Raḥmān II», *Al-Andalus* 24 (1959), 449-463. No conocemos con precisión la fecha de la muerte de Ibn al-Šamīr: Terés (pág. 462) supone que debió alcanzar el reinado de Muḥammad ya que escribió un poema a la muerte de Naṣr. Ibn Ḥayyān (*Muqtabis III/1* fol. 156 v) fecha la muerte de Ibn al-Šamīr en las postrimerías del reinado de 'Abd al-Raḥmān II, después del año 235/849-850, y alude también a su poema sobre Naṣr señalando que éste murió en Ša'bān del 236/Febrero-Marzo del 851. Sobre la fecha de la muerte de Naṣr cf. J. Vallvé, "Naṣr, el valido de 'Abd al-Raḥmān II", *Al-Qantara* 6 (1985), 179-197.

<sup>19</sup> Muḥammad 'Abd Allāh 'Inān, *Dawlat al-Islām fī-l-Andalus. Al-'Asr al-awwal - al-qism al-awwal: min al-fath ilā bidāyat 'ahd al-Nāṣir*. 4ª edición. Abū Zabī - al-Qāhira, 1997, pág. 7. Sobre la difusión de fotocopias de este manuscrito antes de la publicación del facsímil véase, además de la *Presentación* de J. Vallvé, págs. IX-XI, Manuela Marín, "El "Halcón Maltés" del arabismo español: el volumen III/1 de *al-Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", *al-Qantara* 20 (1999), 543-549.

fue el protagonista de anécdotas sorprendentes (*dū al-nawādir al-‘aṣība*). El pasaje en el que se ocupa específicamente de nuestro personaje (fols. 172 r - 173 r) consta de dos partes. La primera se debe al propio Ibn Ḥayyān y contiene una valoración general de la figura de al-Ḍabbī en la que insiste en que fue uno de los astrólogos que recibió un castigo más terrible y un escarmiento más ejemplar y le califica de *imām* y modelo de este grupo de astrólogos (*imāmu-hum wa-qidwatu-hum*). De él señala que:

"Fue muy íntimo de nuestros califas marwānīes en al-Andalus, confidente suyo en cuestiones astrológicas, saliendo victorioso ante ellos mediante intuiciones que le permitían extraer verdades ocultas y coincidencias certeras en sus juicios" (fol. 172 r y v)

Nuestro historiador recoge, con ciertas dudas, la predicción de al-Ḍabbī acerca de la escasa duración del emirato de Hišām I:

"El es de quien se afirma (*za‘amū*) que pronosticó al emir Hišām b. ‘Abd al-Raḥmān la breve duración [de su vida] cuando éste le preguntó sobre el tema a partir de los indicios de que disponía. Lo acertado de su predicción en esta materia fue lo que llevó a sus descendientes [*man yā‘a ba‘da-hu min wuldi-hi*] a relacionarse con este ‘Abd al-Wāḥid, a mantenerlo próximo al palacio [*al-idnā’ li-manzilati-hi*] y a aprender de sus conocimientos" (fol. 172 v)

Curiosamente, a pesar del título general del capítulo, Ibn Ḥayyān no registra ninguna anécdota de las relaciones entre al-Ḍabbī y ‘Abd al-Raḥmān II sino que pasa a mencionar directamente a Muḥammad I, señalando que

"su mayor benefactor (*aklafu-hum*) y el más duradero (*adwamu-hum*) fue su sucesor [de estos monarcas] el emir Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam b. Hišām quien aproximó a este insensato [*ḥā’in*] al grupo de sus íntimos, le llenó de beneficios<sup>20</sup>, le aproximó a su propio palacio [*adnā makāna-hu min dāri-hi*] y se apoyó en él en sus consultas. Cuando [al-Ḍabbī] hubo ascendido a la cumbre de la influencia y de la privanza, sucedió que el emir le censuró por uno de sus secretos ocultos que había revelado. Por este motivo salió corriendo y su espantada hizo que no pudiera liberarse de los caminos [que para él había trazado] su destino, que motivaron que el emir se encolerizara con él y derramara su sangre" (fol. 172 v).

Sigue, a continuación, un relato más específico que Ibn Ḥayyān toma de un libro

<sup>20</sup> *Qāla ‘alay-hi bi-iḥsāni-hi* en el ms.: entiendo que *qāla* es un error, tal vez por *mala‘a*.

de Ibn al-Farādī (962-1013) *Fī l-riyāl* que no es el *Kitāb ta'rīj 'ulamā' al-Andalus*, al menos en la versión que conocemos<sup>21</sup>:

"Leí en el libro del *qādī* Abū l-Walīd b. al-Farādī acerca de los varones [ilustres] lo siguiente:

El astrólogo al-Ḍabbī, famoso en al-Andalus, se llamaba 'Abd al-Wāhid b. Ishāq y era un astrólogo hábil, preciso en sus predicciones (*daqīq al-naẓar*), que acertaba en sus deducciones (*ṣā'ib al-qiyās*), autor de pronósticos [astrológicos] (*ṣāhib al-qadāyā*). Compuso la *ur'yūza* [ms. *al-ur'yūza*] bien conocida sobre astrología. Se decía de él que raras veces se equivocaba en un pronóstico astrológico<sup>22</sup>. Estuvo al servicio del emir Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān formando parte del círculo de sus íntimos [*yajuṣṣu bi-hi*] durante un tiempo. El emir Muḥammad era el más celoso de los monarcas en lo relativo a sus propios secretos, mientras que este astrólogo suyo se mostraba extraordinariamente generoso con ellos y siempre divulgaba sus pronósticos relativos a cuestiones secretas relacionadas con él [emir], vanagloriándose de su ciencia, y los difundía entre las gentes. El emir Muḥammad le amenazó por esta razón pero la cosa no terminó hasta que le sucedió al emir Muḥammad, cierta noche dentro de su palacio, una anécdota [*qiṣṣa*] que al-Ḍabbī utilizó como prueba [*istadalla 'alayhā*] de la exactitud de su pronóstico [*ṣiḥḥat raṣadi-hi*] y, al llegar la mañana, se la explicó [a alguien]<sup>23</sup> de manera abierta y detallada. Aumentó por ello la cólera que el emir Muḥammad sentía contra él y decidió alejarle de su lado y librarse de él [*al-istirāha min-hu*]. Ordenó someterle a vigilancia y acelerar su marcha hacia Tortosa, en el extremo oriental de al-Andalus y la orden se cumplió. Dicen que mientras iba por el camino, de noche, acompañado por su guardián, pasaron junto a un rebaño de ovejas<sup>24</sup> y el guardián se apoderó de una, para comérsela. Entonces el pastor se puso a gritar y acudieron con armas los habitantes de la aldea [*qarya*]. Al-Ḍabbī hizo una señal al muchacho que estaba junto al guardián y la cabeza del joven salió volando, separándose de su cuerpo. Cuando las gentes de la aldea vieron [que la cabeza] caía en el suelo se asustaron y emprendieron la huida. Entonces al-Ḍabbī le dijo al guardián: "Coge ahora lo que quieras y vete sin miedo". El guardián lo llevó a Tortosa y lo encarceló allí."

<sup>21</sup> Puede tratarse del *Kitāb al-udabā'*. Sobre las fuentes utilizadas por Ibn Hayyān y, en particular, sobre los diccionarios biográficos cf. M<sup>a</sup> Luisa Avila, "La fecha de redacción del *Muqtabis*" en *al-Qanṭara* 5 (1984), 93-108, y "Obras biográficas en el *Muqtabis* de Ibn Hayyān" en *al-Qanṭara* 10 (1989), 463-483.

<sup>22</sup> *Kāna yuḍkaru 'an-hu unna-hu qāla* [sic] *mā yujī'u fī qadiya*. Entiendo *qalla* en lugar de *qāla*.

<sup>23</sup> *Fa-jātaba-hu bi-hā*: en principio habría que entender que se la explicó al propio emir aunque esto no parece tener mucho sentido ya que, aparentemente, Muḥammad se indigna por la indiscreción de su astrólogo.

<sup>24</sup> Ms. *li-gaym*: entiendo *bi-ganam*, debido a la referencia que sigue.

La continuación de esta historia deriva de un *isnād* de tres transmisores, sin que quede claro si la fuente directa de Ibn Ḥayyān sigue siendo Ibn al-Faraḍī. Estos transmisores son Muḥammad b. Ḥafṣ, quien recibe el relato de Abū 'Umar b. 'Abd Rabbihi el cual, a su vez, lo toma de Ibn 'Adrā', calificado de "colega" (*ṣāhib*) de al-Ḍabbī. El segundo de estos personajes no plantea ningún problema ya que se trata del célebre poeta y experto en *adab* Aḥmad b. 'Abd Rabbihi (860-940). El primero debe ser el alfaquí cordobés Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ḥafṣ (m. después de 889)<sup>25</sup>. El tercero resulta más problemático e interesante. Se trata, muy probablemente, del mismo que aparece también como transmisor de una anécdota en la que intervienen 'Abd al-Raḥmān II y los astrólogos Ibn al-Šamir, 'Abbās b. Firnās y Marwān b. Gazwān (fol. 169 r): aquí el nombre es Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Adrā' y se afirma que también es "colega" (*ṣāhib*) de Ibn al-Šamir y vecino (o cliente) suyo (*yāru-hu*) en Š.b.lār. Puede tratarse asimismo del astrólogo mencionado en el fol. 168 v como Muḥammad b. 'Abd Allāh al-'Adwānī, asumiendo un error en la *nisba*. En apoyo de esta hipótesis puede apuntarse que, en este folio y en un pasaje probablemente corrupto leo, tras al-'Adwānī, *walā li-'Abd Allāh b. al-Šamir* que podría interpretarse como alusión a un vínculo de clientela (*walā'*) entre este personaje e Ibn al-Šamir. No he logrado identificar a ningún personaje de este nombre en ninguna de las fuentes que me resultan accesibles<sup>26</sup>, pero me parece probable que se trate del astrólogo Ibn 'Azrā' (o 'Uzarā') mencionado por Ibn 'Abd Rabbihi en una anécdota y un poema en el que se regocija del fracaso de un grupo de astrólogos cordobeses a la hora de predecir el fin de una sequía<sup>27</sup>. A título de mera hipótesis cabría preguntarse si Ibn 'Azrā' o 'Adrā' podría ser un Ben Ezra<sup>28</sup> judío, converso al Islam con el nombre de Muḥammad b. 'Abd Allāh, y en cuya conversión hubiera intervenido Ibn al-Šamir, lo que hubiera dado lugar a un vínculo de clientela con éste. Sea cual fuere la solución, parece que tenemos otro nombre en la nómina de astrólogos cordobeses de mediados del s. IX. El relato continúa así (172 v - 173 r):

"Mencionó Muḥammad b. Ḥafṣ, tomándolo de Abū 'Umar b. 'Abd Rabbihi, [quien a su vez lo tomó] de Ibn 'Adrā', colega de al-Ḍabbī, lo

<sup>25</sup> Ibn al-Faraḍī, *Ta'riḥ*, ed. Codera n° 1235; ed. Cairo, 1966, n° 1237; Marín, "Nómina" n° 1168, págs. 82 y 142.

<sup>26</sup> Sólo tengo referencias a un Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Azra/ 'Adra/ Gadra, de Guadalajara, pero la fecha de su muerte (313/925) parece demasiado tardía: cf. Marín, "Nómina" n° 1277, págs. 86 y 146.

<sup>27</sup> Cf. Muḥammad b. Marzūq al-Tilimsānī, *al-Musnad al-ṣāhib al-ḥasan fī ma'āthir wa-maḥāsin mawlā-nā Abī l-Ḥasan*, ed. M.J. Viguera (Argel, 1981), pág. 443; trad. española de M.J. Viguera, *El Musnad: hechos memorables de Abū l-Ḥasan, sultán de los Benimerines* (Madrid, 1977), pág. 365. Sobre este pasaje véase también Samsó, "Alfonso X y los orígenes..." pág. 100 y Marín, "'Ilm al-nuḡūm" págs. 528-529 (n. 30).

<sup>28</sup> Esto ya lo sugirió mi maestro Juan Vernet, en *El Islam en España*, Mapfre, Madrid, 1993, pág. 195.



siguiente: cuando al-Ḍabbī compareció ante el gobernador de Tortosa y siguió viéndole, éste temió<sup>29</sup> por él, consideró que no merecía la muerte y sintió deseos de salvarle. Al-Ḍabbī, por su parte, alejaba [de su mente esta posibilidad] y consideraba que él no podía (fol. 173 r) salvarse del emir Muḥammad y que ya había llegado el momento de su muerte sin que tuviera escapatoria posible. [Por ello] le dijo [al gobernador]:

– Te llegará un mensajero castrado a lomos de un caballo de tal color [trayendo la orden de matarme]<sup>30</sup>. Más tarde un jinete entero, montado en un caballo de tal color, te traerá un mensaje con mi indulto<sup>31</sup>, pero encontrará que es demasiado tarde para mí.

El gobernador le respondió:

– Cuando me llegue la orden de matarte, se producirá un retraso<sup>32</sup> [en la ejecución de la sentencia] hasta que me llegue tu perdón.

– Aunque te retrasaras un año –afirmó al-Ḍabbī– no te llegaría [mi indulto], mientras que sí te llegará cuando me mates.

– Tienes un mar ante tí –respondió [el gobernador]–, embárcate ahora y sálvate. Viaja por las tierras que están al otro lado. Yo me excusaré de haber participado en tu huida y me jugaré la vida.

Al-Ḍabbī argumentó entonces:

– Esto no me sacará del apuro y ya comprenderás lo que te digo.

El gobernador le ofreció, entonces, en secreto, un barco completamente armado y le hizo embarcar, pero cuando se encontró en alta mar, el viento se calmó y el barco quedó inmóvil durante un mes. Llegó entonces el jinete castrado que [al-Ḍabbī] había anunciado, con un mensaje del emir al gobernador en el que le ordenaba matar a al-Ḍabbī. El gobernador se vio obligado, entonces, a cumplir esta orden: sacó a al-Ḍabbī de aquel barco, que había creído que le salvaría, y ordenó ejecutarlo. Apenas hubo transcurrido una hora cuando llegó, a la zaga [del primer mensajero], el jinete entero con el perdón para al-Ḍabbī, cuando ya era tarde, lo que le produjo una gran pena."

Esta es toda la información de que disponemos acerca de al-Ḍabbī y, si son básicamente verídicos los relatos de Ibn al-Qūṭīyya (al-Ḍabbī acude a Córdoba inmediatamente después de la entronización de Hišām I en el 788) y de Ibn Ḥayyān (estuvo durante un cierto tiempo al servicio de Muḥammad que empezó a reinar en 852), se impone pensar que nuestro astrólogo tuvo una vida activa de más de sesenta y cuatro años y debió morir con una edad muy avanzada. Esto es,

<sup>29</sup> *jafa* en el ms. Entiendo *jāfa*.

<sup>30</sup> El texto está claramente incompleto, pero puede reconstruirse gracias al resto del relato.

<sup>31</sup> *Istiqbālī* en el ms. Corrijo *istibqā'ī*, palabra que aparece dos veces en el resto del relato.

<sup>32</sup> *Atā-nī* en el ms.: entiendo *annā-nī*.

probablemente, lo que motiva la desconfianza de Ibn Ḥayyān en lo que respecta a la relación entre al-Ḍabbī y Hišām I. No es el único caso: es bien conocida la longevidad de Yahyà al-Gazāl (773-864) de quien Ibn Ḥayyān señala (fo!. 132 r) que fue contemporáneo de cinco emires (desde 'Abd al-Raḥmān I hasta Muḥammad) y que escribió panegíricos a los tres últimos (al-Ḥakam I, 'Abd al-Raḥmān II y Muḥammad). Se trataría, pues, de un estricto contemporáneo, aunque probablemente algo mayor, de al-Gazāl.

Una segunda conclusión se refiere a la hipótesis que he planteado antes acerca de un posible inicio del interés por la astrología ya en época de al-Ḥakam I, o incluso antes si resulta cierta la relación entre al-Ḍabbī y Hišām I. Aquí tenemos que partir de la frase de Ibn Ḥayyān: "Lo acertado de su predicción en esta materia [la duración del reinado de Hišām I] fue lo que llevó a sus descendientes [*man yā'a ba'da-hu min wuldi-hi*] a relacionarse con este 'Abd al-Wāḥid, a mantenerlo próximo al palacio [*al-idnā' li-manzilati-hi*] y a aprender de sus conocimientos". Por otra parte, es evidente que podría entenderse *man yā'a ba'da-hu min wuldi-hi* por "aquel de sus hijos que le sucedió", con lo que tendríamos una referencia explícita a al-Ḥakam I. Esto enlaza muy bien con la referencia de al-Baqqār según el cual al-Ḍabbī escribió su *urḡūza* astrológica "en tiempos de al-Ḥakam [I]" y cabe plantearse si la *urḡūza* en cuestión pudo ser una obra *dedicada* a al-Ḥakam<sup>33</sup>. Finalmente pensemos que el propio Ibn Ḥayyān insiste, en el *Muqtabis* II/I, en un hecho sobradamente conocido: tanto Yahyà al-Gazāl (fols. 129 v, 132 r - 133 v) como 'Abbās b. Firmās (fols. 128 v, 130 v, 131 r) y 'Abbās b. Nāṣiḥ<sup>34</sup> (fols. 128 v, 129 r, 130 r) estuvieron al servicio de al-Ḥakam I. En los tres casos, Ibn Ḥayyān señala —en el apartado relacionado con el reinado de al-Ḥakam I— que se trata de poetas que eran también astrólogos<sup>35</sup>, por más que no hay referencia alguna explícita a su actividad astrológica en el círculo del emir al-Ḥakam: las anécdotas de esta índole se restringen a los reinados de 'Abd al-Raḥmān II y Muḥammad.

Tengo, pues, la impresión de que el interés de los Omeyas por la astrología —claramente documentado en el reinado de 'Abd al-Raḥmān II— tiene un claro precedente en tiempos de su padre al-Ḥakam I. A este respecto no hago más que

<sup>33</sup> Miquel Forcada me llama la atención sobre un pasaje del *Naqṭ al-'arūs* de Ibn Ḥazm, citado en el *al-Mugrib fī hulà al-Magrib* de Ibn Sa'īd (ed. Šawqī Dayf, 4ª ed., Cairo, 1993), I, pág. 45: al-Ḥakam I se preocupó por enseñar y explicar las ciencias modernas y antiguas a su hijo 'Abd al-Raḥmān ('*Uniya abū-hu bi-ta'līmi-hi wa tajrībi-hi fī-l-'ulūm al-ḥadīṭa wa-l-qadīma*).

<sup>34</sup> E. Terés, "'Abbās ibn Nāṣiḥ poeta y qadi de Algeciras". *Etudes d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal* I (París, 1962), 339-358. Véase la pág. 344 de este trabajo en la que Terés traduce el famoso pasaje de 'Atīq b. Jalaf en el que se señala que 'Abbās b. Nāṣiḥ solía levantar el horóscopo correspondiente antes de dictar una sentencia durante los siete años en que fue cadí de Algeciras y Sidonia, cargos para los que fue nombrado por al-Ḥakam I. De todos modos, esto no implica necesariamente la introducción de la astrología en los círculos palatinos, que es lo que aquí nos interesa.

<sup>35</sup> 'Abbās b. Firmās es calificado, además, de "talismanista" (*ṣāḥib al-nīranṣāt*) (fols. 130 v y 131 v).

seguir insinuaciones previas, en este sentido, hechas tanto por Lévi-Provençal<sup>36</sup> como por Vernet<sup>37</sup>. La única novedad que puedo aportar aquí es la hipótesis de que al-Ḍabbī fuese el auténtico introductor de la astrología en la Córdoba omeya. Esto explicaría el que Ibn Ḥayyān afirme que era considerado *imām* y modelo de los astrólogos palatinos (*imāmu-hum wa-qidwatu-hum*). La astrología que introdujo era, probablemente, la astrología bajolatina del "sistema de las cruces" y habrá que esperar al reinado de 'Abd al-Raḥmān II para que se introduzcan las nuevas técnicas astrológicas de origen clásico y oriental. La lectura meditativa de los relatos de Ibn al-Qūṭīyya e Ibn Ḥayyān sobre al-Ḍabbī me hacen creer que este personaje es una figura de transición y que llegó a la astrología tras haber practicado un *'ilm al-ḥidān*, técnica de adivinación no astrológica posiblemente de origen árabe<sup>38</sup>, abundantemente documentado en la tradición andalusí del siglo VIII<sup>39</sup>. Aunque tanto Ibn al-Qūṭīyya como Ibn Ḥayyān califican a al-Ḍabbī de *munayyīm*, lo cierto es que en los textos de estos dos autores apenas aparece una alusión, ni siquiera indirecta (como en el caso de al-Maqqarī), a la utilización de técnicas astrológicas<sup>40</sup>. Por el contrario, el relato de Ibn Ḥayyān (tomado de Ibn al-Farādī) sobre la muerte del pastor al que el guardián había robado una oveja, nos presenta a al-Ḍabbī como a un mago o brujo capaz de decapitar a un hombre con una mera señal de su mano. Este hecho me llama poderosamente la atención precisamente porque Ibn Ḥayyān y las fuentes de las que toma sus informaciones utilizan una terminología técnica específica cuando aluden a episodios de adivinación protagonizados por otros astrólogos de la corte de 'Abd al-Raḥmān II. Veamos unos cuantos ejemplos concretos:

1. Fol. 155 r: Ibn al-Šamir había levantado el horóscopo natalicio del futuro 'Abd al-Raḥmān II y situado adecuadamente a los planetas en el mismo (*qad nazara fī mawlidī-hi wa rattaba nuḡūma-hu*). Aquí la fuente parece relativamente tardía. El texto reza "Leí de puño y letra de Abū 'Ubāda el poeta..." (*qara 'tu bi-jaṭṭ Abī 'Ubāda al-šā'ir...*) y parece probable que se trate de Abū Bakr 'Ubāda b. 'Abd Allāh b. 'Ubāda al-Jazayrī<sup>41</sup>, poeta e historiador m. 429/1028 o 431/1030.

<sup>36</sup> E. Lévi-Provençal, *España Musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.)* en "Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal" tomo IV (Madrid, 1957), pág. 93.

<sup>37</sup> Vernet, "Tradición..." págs. 748/180.

<sup>38</sup> No parece que los árabes preislámicos hubieran conocido la astrología propiamente dicha: cf. T. Fahd, *La divination arabe. Etudes religieuses, sociologiques et folkloriques sur le milieu natif de l'Islam*. Leiden, 1966.

<sup>39</sup> M. Marín, "Ilm al-nuḡūm" págs. 514-525. Cf. también Samsó, "Astrology, Pre-Islamic Spain and the Conquest of al-Andalus". *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid* 23 (1985-86), 79-94, reimpresión en Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain* n° II.

<sup>40</sup> La única excepción está constituida por la referencia de Ibn al-Farādī a "la exactitud de su pronóstico" [*siḥḥat raṣādī-hi*] en la que la palabra *raṣād* no puede traducirse por "observación": no se hace observación ninguna para levantar un horóscopo si exceptuamos la determinación de la hora de un acontecimiento que puede requerir una observación rudimentaria de la altura del sol o de una estrella o de la sombra del sol en un reloj solar.

<sup>41</sup> Ibn Ḥayyān, *Muqtabas* II-2, ed. Maḥmūd 'Alī Makkī, Beirut, 1973, pág. 501, n. 247.

2. Fol. 156 v: Ibn al-Šamir predijo su propia muerte porque conocía el ascendente de su nacimiento (*ma'rifatu-hu bi-ṭāli' wilādati-hi*). En este caso la fuente es algo anterior: parece tratarse del alfaquí Muḥammad b. Ḥafṣ (m. después de 889)<sup>42</sup>, transmisor del relato de la muerte de al-Ḍabbī.

3. Fol. 169 r: al explicar la famosa anécdota de la habitación de las cuatro puertas, estudiada por Terés<sup>43</sup>, Ibn Ḥayyān nos dice que, para hacer su predicción, Ibn al-Šamir "levantó el horóscopo, calculó con precisión las posiciones verdaderas [de los planetas] y escribió su pronóstico en una tarjeta" (*aqāma al-ṭāli' wa adaqqa al-ta'dīl wa-kataba qaḍiyata-hu fī biṭāqa*). Terminado el episodio de la apertura de la nueva puerta, el emir le pregunta: "¿qué es lo que te dice tu astrología?" (*mā allādī yaqūlu tanṣīmu-ka*). Aquí la fuente es imprecisa ya que Ibn Ḥayyān se limita a encabezar el apartado con la mención: "Refirieron sus compañeros y otros, a propósito de estas cuestiones, historias sorprendentes entre las que se encuentra..." (*qālū aṣḥābu-hu wa gayru-hum fī hādīhi* [sic] *al-bāb nawādir mustagraba, min-hā...*).

4. En el mismo fol. 169 r: 'Abd al-Raḥmān II pide a Ibn al-Šamir, 'Abbās b. Firnās y Marwān b. Gazwān que describan el aspecto de un ternero que aún no ha nacido. Para realizar su predicción, los tres astrólogos calculan con precisión las posiciones verdaderas de los planetas (*fa-'addalū*). En este caso la fuente última es contemporánea del relato ya que se trata de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Adrā', al que ya me he referido como otro de los astrólogos de 'Abd al-Raḥmān II.

5. Fol. 170 v: Marwān b. Gazwān levanta el horóscopo en el momento en el que 'Abd al-Raḥmān II se dispone a salir de Córdoba para una expedición guerrera (*'addala ṭāli' jurūṣi-hi*) y hace el correspondiente pronóstico. Se trata, probablemente, del primer caso documentado en al-Andalus de utilización de la técnica de las "elecciones" (*ijtiyārāt*) con el fin de determinar el momento más propicio para llevar a cabo determinada actividad. En este último caso Ibn Ḥayyān ha tomado la anécdota de Aḥmad b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī Ṭālib al-Aṣbaḥī<sup>44</sup>, asimismo contemporáneo del relato, ya que Ibn Ḥayyān dice que era "vecino" (*ṣār*) de Ibn Gazwān.

Ibn Ḥayyān y sus fuentes conocen, por tanto, la terminología y la utilizan cuando lo consideran oportuno. No lo hacen en el caso de al-Ḍabbī y esto me hace pensar que el personaje es, básicamente, un *'ālim bi-l-ḥidān* que, en un momento determinado de su vida, tuvo acceso a fuentes latinas relativas al

<sup>42</sup> En *Muqtabis* II-I, fol. 156 v, Ibn Ḥayyān lo denomina Muḥammad b. Ḥafṣ b. Faraḡ b. 'Abd Allāh, mientras que el nombre que le da Ibn al-Faraḡī (cf. *supra* n. 25) es sólo Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ḥafṣ.

<sup>43</sup> Terés, "Ibn al-Šamir" págs. 451-452. Terés utilizó la versión del *Mugrib* de Ibn Sa'īd (I, 126) quien sólo cita a Ibn Ḥayyān como fuente de la anécdota.

<sup>44</sup> ¿Puede tratarse de Aḥmad b. 'Abd Allāh b. Abī Ṭālib al-Aṣbaḥī (m. 326/937-38 ó 327/938-939) que fue cadí de Elvira y, al final de su vida, cadí de la comunidad en Córdoba?. Cf. Marín, *Nómina* n.º 145 (págs. 34 y 108).

"sistema de las cruces" y escribió su famosa *urḡūza*. A partir de entonces adquirió fama de astrólogo y se convirtió en maestro de una nueva generación que conoció, más tarde, un tipo de astrología más elaborado.